

# La Oración De Jesús En El Getsemaní Una Herramienta Para Enfrentar la Tentación

Textos Base: Mateo 26:36-46

Por: Vicente Cammarano

**Propósito:** Que los asistentes comprendan que, la oración expresada por Jesús en el huerto de Getsemaní, nos aporta una herramienta desarrollada en tres maneras para enfrentar la tentación.

## **Versículos Clave: Mateo 26:41**

RVA: "Velad y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu, a la verdad, está dispuesto; pero la carne es débil." DHH: "Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Ustedes tienen buena voluntad, pero son débiles."

## **Introducción:**

Antes que nada, debo reconocer que trataré un tema con toda la verdad bíblica que el mismo contiene, pero que al mismo tiempo no manejo a la perfección en mí vida personal.

Lo traigo a colación porque creo que, así como yo enfrento el difícil momento de rechazar la tentación, a muchos de ustedes les pasará lo mismo. Y como nosotros no tenemos otra salida que la de buscar en la Palabra de Dios, pues, esto es lo que he hecho y vengo a ofrecerles lo que ella comunica.

Espero sí, poder ir aplicándola en mí vida personal e ir recuperando poco a poco la senda del camino de aquél que entregó su vida por mí, haciéndose pecado por amor y darme así su salvación única y eterna.

Por muchos años, nosotros hemos manejado el termino TENTACIÓN para las actividades malignas que Satanás nos hace, y PRUEBA para las actividades que Dios nos hace con el propósito de hacernos perfectos en Él. Pero lo cierto es que TENTACIÓN y PRUEBA son la misma cosa.

Dice el diccionario Certeza: "La idea bíblica de la tentación no es fundamentalmente la de seducción, como ocurre en nuestro mundo moderno, sino la de juzgar a una persona o ponerla a prueba; esto puede hacerse con el caritativo propósito de probar o mejorar su carácter, como así también con el fin malicioso de poner al descubierto su debilidad o sorprenderlo en una mala acción." Más adelante dice: "Dios prueba a su pueblo colocándolo en situaciones

que revelan la calidad de su fe y devoción. Así los purifica, como se purifica el metal con el crisol del refinador. Mientras que Satanás prueba al pueblo de Dios manipulando las circunstancias dentro de los límites que Dios se lo permite, con el solo propósito que se desvíen de hacer la voluntad de Dios.”

Esto es justo lo que trataremos hoy, la tentación o la prueba a la que somos expuesto en circunstancias en que efectivamente se demanda de nosotros responder sobre la voluntad de Dios y no sobre nuestra propia voluntad y deseo. Y para ello contamos con aquél que fue justamente probado en ello.

Si recordamos el pasaje cuando Jesús fue llevado al desierto para ser probado, podemos fácilmente saber que era una sola la tentación que sufrió Jesús, ¿Cuál? La de adelantar los acontecimientos, la de hacer las cosas antes del tiempo de Dios, porque convertir las piedras en panes se quedó en pañales cuando Jesús se cansó de alimentar a más de cinco mil personas sin contar mujeres y niños, y cuando murió y resucitó fue más grande este evento que el de lanzarse por un despeñadero como se lo pedía el tentador. Para aquel entonces Satanás tienta a Jesús con hacer las cosas fuera de la voluntad de Dios, fuera del tiempo de Dios y eso era justo lo que Jesús mandó a callar y así cumplir con lo que quería su Dios.

Quiero decirles que las tentaciones maliciosas no son sólo las apetencias sexuales o las querencias de hombres y mujeres que no nos puede pertenecer, ¡NO!, Yo conozco muchos hombres y mujeres que no han podido sostener sus matrimonios porque para ellos el trabajo es una tentación. Conocí a un gran amigo mío que me llamaba de su oficina a mí casa como a las nueve de la noche creyendo que eran las tres de la tarde, para solicitarme algunas cosas laborales, y cuando yo le decía la hora que era, se sorprendía. Para él, el trabajo era su gran tentación. Conozco también líderes, ministros y pastores, que el trabajo eclesial es su gran tentación. Viven sumergido en ella, y no les importa la familia ni la realidad del país, sino que sólo piensan en ella como si esa fuera la obra de ellos y así han acabado con sus hogares. Hombres que dejan sola a sus mujeres y que porque están dedicados a la obra, mujeres que dejan solo a sus hombres porque y que están sirviendo en el tiempo y en el fuera de tiempo. Para otros, la comida es su gran tentación, viene de comer y les ofrecen comida y no saben decir que no. Tentación maliciosa es todo lo que nos aparta de hacer la voluntad de Dios. De pronto yo soy tu tentación o tú eres mi tentación. De pronto lo que tú haces, tienes y eres, es mi tentación, o lo que yo hago, tengo o soy, es tu tentación. Lo cierto es que todo lo que me aparte de la voluntad de Dios es nuestra tentación.

Ahora bien, las tentaciones no son pecado, pecado es caer en ellas. Y lo peor es que la tentación siempre estará allí. Es como ver unas fotos de bienes paisajes y personas en las que inmediatamente uno se ve tentado y dice: "Wao como me la recetó el médico", pero la victoria es no caer en ella, por lo que hoy el mensaje nos reta a comprender: ¿Cómo enfrentó Jesús la tentación, si siempre estuvieron con Él?

**I. En primer lugar, Jesús buscó la oración íntima, pero acompañada a distancia por quienes él consideró deberían hacerlo con él. (36-38)**

Yo no se que les parece ustedes la expresión: "Mi alma está muy triste, hasta la muerte" o como dice la DHH "Siento en mi alma una tristeza de muerte". ¿Saben cómo deberían haber quedado los ojos y los sentimientos de los que una vez lo vieron detener el viento y los mares, de los que lo vieron sanar enfermos y resucitar muertos? De verdad que esa escena me gustaría haberla presenciado, ¡Ver a Jesús en tan grande conflicto y planteárselo a quienes Él consideraba que deberían estar allí con Él! ¡Impresionante escena!

Lo cierto es que Jesús, ante la disyuntiva de hacer lo que Él en ese momento deseaba hacer o lo que su Padre lo había enviado a ser, no le queda otra alternativa que buscar la oración íntima, pero contando que otros no sólo sepan de nuestra necesidad de orar íntimamente un tema especial con Dios sino que colaboren con sus oraciones y fortalezas.

Antes de continuar recordemos esto: Jesús no sólo presenta el estado de su tristeza por la muerte tan dolorosa que tendrá que pasar para así cumplir su labor salvífica, que por cierto fue bien horrenda y criminal. Sino que el pasaje muestra una paradoja bien interesante: Por una parte Jesús trae consigo a dos de sus discípulos como muestra de su hermoso compañerismo, el cual seguramente quería como humano seguir participando, pero resulta que el mismo no se podrá hacer como hasta ese día lo hicieron. Mientras que sus discípulos creyendo que seguro no perderían ese compañerismo, se duermen ante la comodidad de sus conceptos.

Jesús les quiere decir: "Estén despierto para que me ayuden a comprender la necesidad de pasar por este gran dolor que significa mi muerte y por la separación de nosotros como grupo", y la respuesta que recibe es: "Sueño" Y que a veces nos toma la tentación porque no hemos dormido y nos hemos engañado nosotros mismos, pero esto lo explicaré más adelante.

Ante la tentación, la cual siempre la va haber y en la que de pronto somos nosotros mismos, la respuesta es correr al Padre en un lugar solo que nos pueda dar intimidad para conversar con Él y expresarle así nuestro deseo de querer seguir haciendo lo que es nuestra voluntad y no la de Él, para que sea Él tocando nuestra mente y nuestro corazón y dándonos las salidas para definitivamente salir de allí.

## **II. En segundo lugar, Jesús buscó la oración en una actitud de humillación al postrarse delante de su Padre. (28-30)**

EL texto bíblico dice que Jesús se inclinó hasta que su frente se apoyara del piso. Y es que la tentación nos hace doblarnos delante de Dios. Bien sea antes de caer en ella o luego de haber caído.

Pero hermanos, lo que quiero que sepan es que: La tentación se presenta exactamente como una realidad pero no lo es, sino que por el contrario es un sueño, es una irrealidad a la que nosotros hacemos creer en nuestras vidas que es verdad posible. Lo peor de todo, es que nosotros mismos nos dejamos engañar y ocultamos su irrealidad pretendiéndola ser real, y como niños jugamos a vivir ese sueño como si fuera una realidad. Pero lo cierto es que tarde o temprano seremos despertados, y lo que fue aquel supuesto "bonito sueño" se levanta sobre una verdad muy dolorosa y que marcará nuestra vida para siempre.

El asunto es que Jesús nos enseña, que cuando la tentación hace su aparición en la vida de cada uno de nosotros con el propósito de sacarnos dentro del camino de la voluntad de Dios, no nos queda otra cosa que ir ante la presencia del Padre. Muchos, equivocadamente han interpretado la enseñanza bíblica: "Huir de la tentación", como que uno debe salir corriendo como lo hizo José, pero resulta que huir no significa salir corriendo para cualquier parte sino correr para el altar de Dios y colocar nuestra frente en el suelo, con nuestro cuerpo doblado en señal de absoluta humillación, reconociendo que sólo Él puede darnos la salida.

Por cierto, hablando de la carrera que pegó José desnudo ante el acoso de la mujer de Potifar, Yo creo que la tentación de José era el poder y huye de la mujer de Potifar porque con ello podía perder todo por lo que se había preparado académica e intelectualmente, sin embargo, Dios a pesar de no haberlo hecho, lo hace vivir la difícil experiencia de perder el poder para ir formándolo. Es lo que se llama en términos bíblico, la tentación de Satanás la cual usa Dios para formar a su pueblo.

Retomando el punto, lo importante es pues postrarnos delante de nuestro Padre Celestial, para que así le reconozcamos como el que está por encima de nosotros para darnos la salida. Y quiero finalizar este punto diciéndoles: Dios promete que siempre estará disponible un camino de liberación cuando permita que Satanás tiente al cristiano.

### **III. En tercer lugar, Jesús buscó en la oración la fortaleza (la fuerza) para responder al sometimiento de lo que Dios quería de Él. (35)**

Si nosotros buscamos fuerza en nuestro interior y creemos que con nuestras fortalezas y con nuestras capacidades humanas podemos enfrentar la tentación, pues estamos bien equivocados. Ante la prueba, bien sea de parte de Dios para formar nuestro carácter y hacernos crecer y madurar o que sean de parte de Satanás para hacernos caer y así humillarnos tras burlarse de nuestra debilidad y exponerla como un espectáculo público, el único que nos puede dar esa fuerza, y sostenernos, así como de enjugar nuestras lagrimas es Dios nuestro Padre Celestial, así como Jesús en su cuerpo humano tuvo que recurrir.

Conversaba recientemente con varios hermanos sobre lo nuevo que he experimentado. He tenido que reconocer delante de Dios que ciertamente soy débil justo donde menos pensaba. Y es que la Biblia dice en 1 Corintios 10:12 y 13 "Así pues, el que cree estar firme, tenga cuidado de no caer. Ustedes no han pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable. Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, Dios les dará también la manera de salir de ella, para que puedan soportarla." Ojo, no está diciendo que no caeremos sino que Él nos garantiza la salida.

Y es que el Señor me ha hecho recordar lo que expresa 1 Corintios 1:27-31 "sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloria, gloriase en el Señor."

Así que cuando hayamos encontrado fuerza para salir victoriosos de la tentación, pues hagamos honor y gloria a quien en verdad se lo merece, Dios nuestro Padre que nos compró con la sangre de a lo precio de su hijo Jesús.

## **Conclusión:**

¿Qué haremos hoy? ¿A qué hemos sido invitados o desafiados?

Que debemos buscar nuestro Getsemaní para poder conversar con Dios de forma íntima y muy sincera. Así como contar con amigos íntimos que conozcan no los detalles de nuestra oración sino que velen junto a nosotros por nuestra debilidad ante la prueba, ante la tentación.

Huir, pero para el altar de nuestro Padre Celestial, de manera de postrarnos y humillarnos, doblados con nuestro cuerpo hasta que nuestra frente pegue contra el piso.

Buscar en la oración la fortaleza para responder al sometimiento de lo que Dios quiera de nosotros y así negarnos a nosotros mismos por las benditas fuerzas de Él.

¡Dios les bendiga!